

INVENTARIO DE LOS BIENES DE CAMPILLO, OBISPO ELECTO DE PUEBLA, 1803*

Cristina Gómez Álvarez
Francisco Téllez Guerrero

Manuel Ignacio González del Campillo, nacido en Veta Grande, Zacatecas, por decisión real fue designado obispo de Puebla en 1803. Con este nombramiento la diócesis poblana, después de transcurridos casi cien años, volvía a tener un obispo criollo. El estudio de este obispo cobra importancia por ser el único mexicano que se encontraba al frente de una diócesis cuando se inició la revolución de Independencia en septiembre de 1810. Campillo, a pesar de su origen criollo, utilizó todos los recursos que tuvo a su alcance, como el resto de la jerarquía eclesiástica de Nueva España, para sostener el poder colonial amenazado por la lucha insurgente, hasta 1813, año en que falleció.

La legislación vigente establecía que las autoridades civiles quedaban obligadas a levantar un inventario de los bienes de los obispos electos previo a su confirmación por la Santa Sede.¹ Sin este requisito no se podía entrar en el ejercicio de la labor episcopal. En este trabajo analizamos el inventario de los bienes del obispo Campillo elaborado en septiembre de 1803. El documento se halla en el Archivo General de la Nación, ramo Arzobispos y Obispos, tomo 3, fojas 339-380.

El propósito del inventario consistió en registrar y tasar detalladamente los bienes que Campillo declaró como suyos. Conforme a las leyes, los responsables de realizarlo eran el intendente-gobernador y el promotor fiscal de la Real Hacienda; asimismo, el cabildo catedralicio tenía derecho a nombrar a dos de sus cabildantes para concurrir al inventario. Con el fin de que el

* Este trabajo ha sido desarrollado en el marco del proyecto *Bibliotecas antiguas de México*, que cuenta con apoyo del Conacyt. Los autores son miembros del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Puebla.

¹ Véase la ley 39, título 7 del Libro de las Municipalidades en la *Recopilación de leyes de las Indias*, México, Consejo de Hispanidad, 1943, p. 65 y el artículo 226 de la *Real ordenanza de intendentes* del 4 de diciembre de 1776.

inventario se realizara con exactitud, estos altos funcionarios designaron peritos especializados en cada una de las materias que correspondían a los bienes por evaluar.

Los bienes del obispo electo se agruparon en los siguientes conjuntos: *a)* Libros, *b)* Plata y oro, *c)* Pinturas, *d)* Maderas, *e)* Miscelánea, *f)* Ropa de uso y coro, *g)* Coches, *h)* Mulas, *i)* Guarniciones, *j)* Pesos en efectivo, *k)* Pesos impuestos a rédito y *l)* Pesos caídos en el cofre (prebendas que aún no habían sido pagadas). Su fortuna fue valuada en 83 479 pesos, 7 reales, 7 granos. Nombrados los peritos y fijadas las fechas para el acto, se procedió a su realización con la asistencia del promotor fiscal, licenciado Joaquín Esteves, de los representantes del Cabildo catedralicio, de los canónigos lectorales José Joaquín de España y José Ignacio de Arancibia, presididos por el gobernador-intendente, Manuel Flon, y asistidos por el escribano Francisco Monroy. Todos los autos están rubricados por los asistentes y por los peritos y se hallan respaldados por el escribano.

El análisis de este inventario tiene los objetivos de conocer el monto y la distribución de la riqueza de un prelado protagónico de principios del siglo XIX; el de estudiar la biblioteca con el fin de explorar los géneros de libros que circulaban en Nueva España, géneros que reflejarán la situación del mercado de libros que, a su vez, condiciona el tipo de lecturas y gustos y muestra las preferencias de los lectores, lo que ayudará a acercarse al conocimiento de las tendencias de la lectura, de las influencias ideológicas y políticas; el último propósito tiene que ver con el examen del estilo de vida y gusto estético que prevalecía entre los individuos que, como Campillo, pertenecían a las clases dominantes de la sociedad colonial.

Los subtítulos en que hemos organizado este texto responden a la estructura general del inventario, y finalizaremos con la presentación del balance general de la fortuna del obispo electo de Puebla.

LIBROS

Para realizar el avalúo de la biblioteca se escogió como perito al presbítero Mariano Ramírez, que era capellán del convento de Nuestra Señora de la Soledad. El acto se llevó a cabo en los días 2 y 3 de septiembre. Para lograr la estimación económica de la colección, el perito anotó el autor y el nombre de las obras, su tipo de forro, su formato, las cantidades de tomos en que se dividían las obras y de volúmenes en que se hallaban encuadernadas, el precio unitario y los de sus totales; además registró algunas observaciones tales como la lengua en que estaban impresas y la integridad de las obras. Sin embargo, todos estos datos no fueron asentados sistemáticamente, resultando que la información global carece de homogeneidad. Habrá fragmentos de la biblio-

teca que no podrán caracterizarse, para procesar la mayor cantidad de información hemos sumado a las obras castellanas todas las que no pudimos identificar su lengua; la búsqueda sistemática de los títulos y los autores de esta biblioteca en múltiples acervos nos permitirá en el futuro precisar para muchos casos tanto la lengua como el tema. En total, el valor de la biblioteca fue de 5 001 pesos, 4 reales, el 5.99% del monto total de la fortuna; nosotros hemos contado 684 obras divididas en 1 833 tomos y encuadernadas en 1 850 volúmenes; del propio inventario se desprende que en la casa había espacios y muebles dedicados para el albergue y uso de los libros; contamos 9 estantes, dos papeleras y libros sueltos.

Sobre la base del examen minucioso de los datos del inventario y de la ordenación de los onomásticos y títulos, elaboramos una reconstrucción de las características generales de la colección bibliográfica; resaltan las lenguas en que estaban escritas las obras, los temas de que trataban y los forros y formatos de los volúmenes. Una de las tareas urgentes que debemos realizar es el desarrollo de un esquema temático que refleje el contenido de las obras y su ubicación en el conjunto de conocimientos de la época y que al mismo tiempo sea comprensible para nosotros.

CUADRO 1. OBRAS POR LENGUAS, SU VALOR EN EL INVENTARIO Y SUS PRECIOS POR VOLUMEN

<i>Lenguas</i>	<i>Cantidad de obras</i>	<i>%</i>	<i>Volúmenes</i>	<i>Valor de los libros</i>			<i>Precio por volumen</i>		
				<i>Ps</i>	<i>Rs</i>	<i>Gs</i>	<i>Ps</i>	<i>Rs</i>	<i>Gs</i>
Castellano y no identificada	494	72.22	1 358	3 865	6	0	2	6	9
Francés	73	10.67	377	763	6	0	2	0	2
Italiano	6	0.88	7	20	4	0	2	7	5
Latín	54	7.89	99	331	4	0	3	2	9
Multilingüe	57	8.33	9	25	0	0	2	6	3
<i>Total</i>	684	100.00	1 850	5 006	4	0	2	5	8

Como era de esperarse, la lengua principal fue el castellano; junto con ésta sumamos 56 obras con información insuficiente para establecer su lengua, es probable que ese subconjunto conserve la estructura general y unas 30 obras de ellas sean castellanas, por ahora se hallan sumadas como españolas. Se observan otras dos lenguas importantes, el francés y el latín. Tal vez Campillo poseyera más de una lengua. En la biblioteca había instrumentos de lectura y traducción, unos 20 diccionarios e instrumentos de corrección y propiedad, como las gramáticas y las retóricas. Las lenguas indígenas formaron parte de sus preocupaciones lingüísticas, las hemos agrupado en el renglón multilingüe, que acumuló una cantidad considerable de obras. La mayor inversión se encontraba concentrada en las obras en castellano, le seguían las inversiones en

lengua francesa y latina. Con el fin de evitar el sesgo que pudieran establecer las obras publicadas en múltiples fracciones, hemos calculado los precios promedio por volumen; los volúmenes más baratos resultaron ser los franceses en tanto que los más caros fueron los latinos. Aquí hay que llamar la atención sobre el hecho de que algunos centros editoriales publicaban indistintamente en castellano, francés o latín, tales son los casos de Lyon, París y Madrid; de ahí que la lengua en que se hallaba escrita la obra no implicara necesariamente un origen nacional.

La parte más interesante es el examen de los temas de la biblioteca, lamentablemente es la más difícil y menos desarrollada. En el cuadro siguiente, presentamos un conjunto de temas con sus cantidades y volúmenes; se trata de temas muy generales donde caben las particularidades que aún no están resueltas, los tópicos de la economía y de la política parecerán artificiales en tanto que los de la teología y la filosofía pueden resultar ambiguos. La base para el establecimiento de los temas ha sido el título de cada obra cotejado con mucha frecuencia con ejemplares disponibles en diversas bibliotecas; en muchos casos la consulta de las obras que se han conservado en los acervos bibliográficos, también el nombre de los autores, ha sido de utilidad cuando eran reconocidos por el cultivo de alguna disciplina.

CUADRO 2. TEMAS, VALOR EN EL INVENTARIO Y PRECIOS POR VOLUMEN

<i>Temas</i>	<i>Cantidad de obras</i>	<i>%</i>	<i>Volúmenes</i>	<i>Valor de los libros</i>			<i>Precio por volumen</i>		
				<i>Ps</i>	<i>Rs</i>	<i>Gs</i>	<i>Ps</i>	<i>Rs</i>	<i>Gs</i>
Derecho	196	28.65	541	1 685	0	0	3	0	11
Diccionarios	26	3.80	69	246	2	0	3	4	7
Economía	7	1.02	6	17	6	0	2	7	8
Filosofía	126	18.42	325	722	4	0	2	1	9
Física y ciencias	1	0.15	1	4	0	0	4	0	0
Gramática y retórica	10	1.46	15	29	4	0	1	7	9
Historia	58	8.48	214	565	4	0	2	5	2
Literatura	51	7.46	98	217	6	0	2	1	9
Liturgia	34	4.97	45	565	4	0	12	4	6
Medicina	5	0.73	13	31	2	0	2	3	3
Pedagogía	17	2.49	29	43	6	0	1	4	1
Política	12	1.75	24	47	4	0	1	7	10
Teología	42	6.14	147	305	6	0	2	0	8
Traducción	6	0.88	7	16	2	0	2	2	7
Tema no identificado	93	13.60	316	887	0	0	2	6	5
<i>Total</i>	684	100.00	1 850	5006	4	0	2	5	8

Respecto de los temas resalta el jurídico; el obispo era abogado experto y con buena fama –por cierto, según Beristáin, dejó inéditos unos 50 volúmenes de sus trabajos forenses, probablemente se trate de la *Enciclopedia* colocada a lo largo de toda la estantería, pero son 149 volúmenes y entonces Beristáin se habría quedado muy corto–; por otro lado, su oficio religioso y su actitud académica lo condujeron a trabajar la filosofía y la teología, y sus aficiones personales y vida política lo llevaron a la literatura y, muy particularmente, a la historia; casi todos los historiadores clásicos de España y Nueva España tuvieron un lugar en la estantería de Campillo. De los filósofos y teólogos hablaremos después. Más de 13% de las obras no tiene tema identificado; los montos de inversión en dinero siguen las proporciones de las cantidades de obras. Respecto de los precios, se observan dos casos extraordinarios: los libros de liturgia que tuvieron una estimación muy alta y los de física; los volúmenes más económicos eran los de pedagogía y los más caros, excluyendo los de ciencias y liturgia, eran los diccionarios.

CUADRO 3. FORROS DE LOS LIBROS, VALOR EN EL INVENTARIO Y PRECIOS POR VOLUMEN

Forros	Cantidad de obras	%	Volúmenes	Valor de los libros			Precio por volumen		
				Ps	Rs	Gs	Ps	Rs	Gs
No genérico									
[de lujo]	1	0.15	1	40	0	0	40	0	0
Papel marquilla	1	0.15	1	2	0	0	2	0	0
Papel o papelillo	5	0.73	9	7	0	0	0	6	3
Pasta	326	47.66	1 060	2 560	6	0	2	3	4
Pergamino	262	38.30	597	1746	2	0	2	7	5
Rústica	19	2.78	45	106	6	0	2	2	12
Tafilete	2	0.29	8	20	0	0	2	4	0
Vitela	32	4.68	55	199	2	0	3	4	12
Tipo no identificado	36	5.26	74	324	4	0	4	3	1
<i>Total</i>	684	100	1 850	5 006	4	0	2	5	8

El libro, además de ser el almacén del conocimiento y el recreo, es un lujo, aun en nuestros días; el lujo de los libros se refleja en sus papeles, formatos y forros. La biblioteca del obispo da la impresión de ser un instrumento de trabajo; se podría esperar una colección de gran formato y forros especiales, pero se trata de una biblioteca de formatos pequeños donde los libros en cuarto y en octavo son mayoría, los forros más frecuentes son de pasta y pergamino. Por supuesto, la mayor inversión estaba en los volúmenes que tenían esas características; los libros más caros, desde este punto de vista, eran los de forro de lujo y los más baratos los acabados en papel; los volúmenes en rústica

fueron tasados en precio poco menos que mediano, los de pasta y pergamino costaban alrededor de 2 pesos y medio. Las dimensiones de los volúmenes parecen influir decisivamente en sus precios, en orden decreciente se colocan los formatos marquilla en folio, cuarto y octavo; la inversión más importante se encuentra en los libros en folio. Tanto respecto a los forros como a los formatos hay un conjunto importante de obras de las que no pudimos identificar sus características, particularmente en lo que toca a las dimensiones de las planas.

CUADRO 4. FORMATOS DE LOS LIBROS, SU VALOR EN EL INVENTARIO Y PRECIOS POR VOLUMEN

<i>Formato</i>	<i>Cantidad de obras</i>	<i>%</i>	<i>Volúmenes</i>	<i>Valor de los libros</i>			<i>Precio por volumen</i>		
				<i>Ps</i>	<i>Rs</i>	<i>Gs</i>	<i>Ps</i>	<i>Rs</i>	<i>Gs</i>
Cuarto	148	21.64	345	867	0	0	2	4	1
Dieciseisavo	2	0.292	2	2	0	0	1	0	0
Folio	101	14.77	238	1 097	4	0	4	4	11
Marquilla en folio	3	0.439	4	32	0	0	8	0	0
Marquilla en octavo	1	0.146	1	2	0	0	2	0	0
Octavo	192	28.07	517	1 006	2	0	1	7	7
Dimensión no identificada	237	34.65	743	1 999	6	0	2	5	6
<i>Total</i>	684	100	1 850	5 006	4	0	2	5	8

Intentado un balance según el contenido de la colección, se desprende que el obispo Campillo es un hijo de su siglo, del Siglo de la Luces. En el repositorio se hallaban los textos del padre Alegre y los de Clavijero, introductores de las ideas ilustradas a Nueva España. La colección de historia refleja su actitud ilustrada, su interés iba de Nueva España a España, Paraguay, Perú y las biografías y hagiografías.

El racionalismo político europeo fue conocido por el obispo, leyó a los franceses como Rousseau, Voltaire y Montesquieu, autores prohibidos por la Inquisición. También observamos que en su biblioteca había algunos teóricos del regalismo español como Lorenzana y Solórzano, sin faltar los reformadores como el padre Feijóo, Campomanes y Jovellanos, quienes intentaban aprovechar la Ilustración como herramienta para el cambio económico, político y social de España y sus dominios. En el conjunto resaltan los juristas ilustrados como Beleña y Gamboa.

Una veta que parece presidir la vida y conducta del obispo Campillo, y de muchos hombres de su lugar y época, es la terrible contradicción entre la predestinación y el libre albedrío; su biblioteca nos informa de su preocupa-

ción por este tema, la presencia de obras de Bayo y Pascal y los alegatos contra Febronio así lo muestran. Esta contradicción tiene que ver con las conductas políticas que se asumían frente a las decisiones unilaterales de la corona, como la expulsión de los jesuitas, y frente a los hechos de la independencia.

ORO Y PLATA

Para valuar las posesiones en oro y plata del obispo electo, fue nombrado como perito el patrón José Isunza. Se trata, por supuesto, de bienes suntuarios que resaltaban la prosapia de su dueño. Vajilla, anillos, gemas, cajas, guarniciones para las monturas, adornos para la indumentaria, medallas y monedas eran las cosas que formaban el conjunto de oro y plata; su precio fue tasado en 5 787 pesos, 2 reales y 5 granos. En este grupo de bienes fue contado el pectoral que más tarde donó a la causa realista, fue valuado en 64 pesos y pesaba 16 castellanos. La inversión en la vajilla de lujo y en alhajas era más grande que la inversión en libros, 6.92% respecto del monto total del inventario.

PINTURAS

Las pinturas fueron valuadas por el célebre maestro Miguel Zendejas sobre quien recayó el nombramiento de perito. La posesión de pinturas tenía por lo menos un doble propósito, el estímulo piadoso y devocional y el recreo estético. El examen del inventario de las pinturas fue realizado desde el punto de vista de la técnica y el soporte de las piezas y desde el punto de vista de los temas.

CUADRO 5. TÉCNICA/SOPORTE
DE LA COLECCIÓN DE PINTURAS

<i>Técnica/soporte</i>	<i>Piezas</i>
Estampa	8
Lámina	24
Lienzo (incluye "pintura" y retrato)	26
Pintura sobre vidrio	14
No específica	1
<i>Total de piezas</i>	73

La mayor parte de las piezas están realizadas sobre lienzo pero muy de cerca le sigue una técnica que, a la sazón, fue muy popular en nuestro país, la de la lámina. Es de lamentarse que Zendejas no haya registrado los nombres de los autores, pero como proporciona el tema de la imagen, podemos for-

marnos una idea de las preferencias de Campillo y de la época a través de estas 73 obras.

Llamamos la atención sobre la devoción mariana de nuestro obispo. El total de la inversión en pinturas, según lo tasado por el perito, era de 3 496 pesos, 4 reales; con relación al monto de la fortuna, 4.19 por ciento.

CUADRO 6. LOS TEMAS DE LA COLECCIÓN DE PINTURAS

<i>Temas de las pinturas</i>	<i>Ocurrencias</i>	<i>%</i>
Campillo	1	1.37
Concepción ^a	3	4.11
Divina Pastora ^a	1	1.37
Divino Pastor	1	1.37
Divino Rostro	1	1.37
Dolorosa ^a	2	2.74
Ecce Homo	1	1.37
Encarnación ^a	1	1.37
Guadalupana ^a	3	4.11
Hijo Pródigo	6	8.22
Magdalena	1	1.37
Nuestra Señora de Belén ^a	4	5.48
Nuestra Señora de la Luz ^a	1	1.37
Nuestra Señora de la Piedad ^a	1	1.37
Países	6	8.22
Sagrada Familia ^a	5	6.85
San Antonio	1	1.37
San Aparicio	1	1.37
San Blas	1	1.37
San Felipe Neri	2	2.74
San Francisco Xavier	2	2.74
San Ignacio	1	1.37
San José	2	2.74
San Juan Bautista	1	1.37
San Pedro Alcántara	1	1.37
Santa Ana	1	1.37
Santo Domingo	2	2.74
Santo Tomás	1	1.37
Señor don Victoriano	1	1.37
Virgen, vida de la ^a	10	13.70
Otros	8	10.96
<i>Total de piezas</i>	73	100.00

^a Ocurrencias de tema mariano (incluyendo la Sagrada Familia) 31, esto es: 42.47 %.

MADERAS

Un conjunto complejo que merece un examen más detenido, y que aquí no hacemos, es el de las maderas. Se trata del menaje de la casa. De su estudio futuro será posible reconstruir la planta arquitectónica de los interiores de la residencia obispal y su apariencia. Aquí se contaron las mesas, las sillas, las camas, los burós, los libreros y las esculturas en madera. El perito nombrado para realizar la tasa fue el maestro carpintero José Mariano Castillo, que valuó el menaje en 5 734 pesos, 2 reales: 6.87% del total. La cantidad de mesas, sillas y camas habla de una residencia rica y bien dispuesta.

MISCELÁNEA

Comprende piezas de diversa factura que no es exclusiva de un oficio o gremio. Contamos 523 piezas valuadas en 4 235 pesos, 1 real por el maestro Miguel Toro. Se trata del complemento del menaje y la decoración de las residencia del obispo; su proporción porcentual en el total era del 5.07 por ciento.

CUADRO 7. OBJETOS MISCELÁNEOS

<i>Piezas</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Piezas</i>	<i>Cantidad</i>
Cafeteras	1	Picheles	2
Calderetas	2	Géneros	6
Candeleros	8	Ramilletes	6
Bastones	3	Relojos	3
Catres	3	Sobrecamas	2
Esperma ^a	6	Sombreros	4
Faroles	11	Soperas	2
Frasqueras	1	Tinas	1
Latas	13	Vajilla	1
Limetas	2	Vasos	6
Medias	12	Veladores	2
Palanganas	3	Vidrios	406
Pantallas	18	<i>Total de piezas</i>	529
Pañuelos	5		

^a Esperma de ballena para hacer velas.

La cantidad de vidrios muestra que la casa tenía vanos suficientes para su ventilación e iluminación, algunos de éstos eran decorados, seguramente para las ventanas exteriores.

ROPA DE USO Y DE CORO

Para evaluar el precio de la indumentaria fungió como perito el maestro sastre Jerónimo García. El conjunto de piezas fue tasado en 1 027 pesos, 4 reales.

CUADRO 8. ROPA DE USO Y DE CORO

<i>Piezas</i>	<i>Cantidad</i>
Bolsas	4
Capas	4
Casacas con chupines	2
Cintos	2
Sotanas con manteo	4
Sobrepellices	6
Pabellones	1
Pañuelos	1
Roquetes	8

Los materiales y las hechuras de la ropa eran diversos y ricos: castores, cambrayes, rasos, damascos y casimires; sin embargo, nos parece pobre, especialmente cuando se cae en la cuenta de que hay ausencia de ropa blanca.

COCHES, MULAS Y GUARNICIONES

Pese a que fueron valuados por separado, nosotros los hemos agrupado para tener una imagen más inmediata de los medios de transporte. Los peritos fueron los maestros Rafael Flores, Ignacio Ariza y Miguel Vivanco. Los coches se tasaron en 3 400 pesos, las mulas en 320 y las guarniciones en 249 pesos, 4 reales, en total 3 969 pesos, 4 reales. Campillo tenía tres coches, uno de ellos era nuevo con decoración en púrpura, seguramente para el uso de la dignidad; había un solo tiro de 4 mulas y 2 machos, bestias suficientes para un obispo; las guarniciones eran modestas e incluían sillas de tipo vaquero.

PESOS EN MONEDA

Campillo manifestó tener en la papelería y en el ropero la cantidad de 5 702 pesos en reales constantes y sonantes, más 2 508 pesos, 6 reales, 6 granos en poder del mayordomo y en monedas de oro 3 554 pesos más, en total 12 007 pesos, 5 reales, 6 granos; 14.38% del inventario. Pero no era el monto de la fortuna acumulada por el obispo electo, ya que parte de sus recursos los tenía prestados a particulares, como se ve en el siguiente apartado.

PESOS IMPUESTOS A RÉDITO

En el inventario se consignó que se le debían a Campillo 20 000 pesos por concepto de una hipoteca puesta sobre la hacienda de San Diego de los Jardines, situada en Tlaxcala y cuyos propietarios, y deudores, eran “los Quintanillas”, quienes habían recibido el crédito desde 1801. Al mismo tiempo, el prelado declaró que Juan de Isla le debía 1 000 pesos por la hipoteca de una casa ubicada en la calle de Palma, en la ciudad de Puebla.

Así, en total se le debían a Campillo 21 000 pesos, cantidad que representa 25.16% de su fortuna total. Debido a este alto porcentaje, podemos afirmar que este obispo era prestamista. Y ello nos demuestra que no sólo la Iglesia, a través de sus propios fondos como capellanías y obras pías, era la que satisfacía la demanda de crédito en la sociedad colonial, sino que los mismos integrantes de ella, como obispos y otras dignidades, se convertían en fuentes de financiamiento para los propietarios.

PESOS “CAÍDOS EN EL COFRE”

Se llamaban “caídos en el cofre” a las prebendas que no se habían pagado. Por ello representan deudas que la misma Iglesia tenía para con sus dignatarios. Cabe mencionar que los emolumentos de los miembros del Cabildo catedralicio y del mismo obispo (prebendas) se pagaban de los diezmos. Así, el total de éstos se distribuía de la siguiente manera: 50% se repartía por mitad entre el obispo (mesa episcopal) y el cabildo (mesa capitular); el 50% restante se dividía en 9 novenos, dos para el rey, cuatro se agregaban a la mesa capitular y los tres restantes se dividían por igual entre el hospital y la fábrica de la Iglesia.

En el obispado de Puebla, la contabilidad y distribución de los diezmos se realizaba por quinquenio y se había efectuado en 1803 –correspondía a los años de 1796-1800. De aquí se desprende que los miembros del Cabildo recibían los montos de sus prebendas con dos años de retraso. Al momento de efectuarse el inventario de los bienes del obispo electo, se le debían dos anualidades como arcediano, que era el nombramiento que se le había dado antes de su nueva circunstancia.

Debido a esta situación, Francisco de Urriola y Veytia, contador real de diezmos de la diócesis poblana, fue encargado de calcular a cuánto ascendía la cantidad adeudada a Campillo. Después de tomar como punto de referencia el monto que le correspondía a la mesa capitular en el quinquenio arriba señalado, concluyó que se le debía la suma total de 21 229 pesos, 4 reales, 8 granos. Ello comprendía su prebenda como arcediano durante los años de 1801-1802.

Esta cifra corresponde a 25.43% en relación con el total de su fortuna. Por este porcentaje resulta obvio que su canonjía jugó un papel importante en la formación de su fortuna personal y que el origen de ésta se encuentra en aquélla. Esto último puede ser sostenido si se toma en cuenta que Campillo, para ese entonces, tenía 23 años como prebendado. Esa riqueza se incrementó considerablemente cuando en 1804 fue confirmado por la Santa Sede como obispo de Puebla; con ello pasó a gozar de 25% del total de diezmos recaudados en la diócesis.

BALANCE

Concluimos con esta tabla que hace el balance total y muestra las proporciones de cada uno de los elementos de la fortuna del obispo Campillo al momento de ser electo. Queremos resaltar los montos de dinero en efectivo que indican una extremada liquidez, la inversión en hipotecas y los caídos en el cofre. Para finalizar, llamamos la atención sobre el gasto suntuario, bastante grande frente al tamaño de la inversión en la biblioteca y el hecho sumamente extraño de carecer de bienes raíces.

CUADRO 9. BALANCE GENERAL

<i>Concepto</i>	<i>Ps</i>	<i>Rs</i>	<i>Gs</i>	<i>%</i>
Libros	5 001	4	0	5.99
Plata y oro	5 778	2	5	6.92
Pinturas	3 496	4	0	4.19
Maderas	5 734	2	0	6.87
Miscelánea	4 235	1	0	5.07
Ropas	1 027	4	0	1.23
Coches	3 400	0	0	4.07
Mulas	320	0	0	0.38
Guarniciones	249	4	0	0.30
Reales en efectivo	12 007	5	6	14.38
Impuestos a réditos	21 000	0	0	25.16
Caídos en el cofre	21 229	4	8	25.43
<i>Total</i>	83 479	7	7	100.00